

LOS POETAS NUEVOS DE AMERICA

ROSAURA, EL CAMPO Y EL MAR

*Entre el mar y la sierra el valle blando
y oloroso despierta. Es la confusa
hora de amanecer. Mientras pasando
vá un hato, el rabadán al perro azuza.*

*La aldeana de estos campos es la moza
del pescador que sobre tierra arada
tiende a secar su red. La ola rezoza
con el eral que vá tras la vacada...*

*En el rescoldo matinal Rosaura
canta y ordeña, alegre como el aura.
Más que la leche es blanca su blancura,
y en su boca el rumor del monte suena
como el eco del mar sobre la arena
en el rosado caracol perdura.*

ROMANCE DEL CIEGO

En la manera vieja.

*Al aire la menguada barba; claros
los ojos como el cielo,
una tarde llegó sin saber cómo
al olvidado pueblo.
Fatiga del andar rutas y rutas
torturaba su cuerpo,
y por soñar un poco ante el crepúsculo,
bajo un castaño seco,
se echó a cantar los juveniles cantos
que cantaba otro tiempo...
Su voz por los antiguos castañares
era como hoja al viento...*

*—Hermano—dijo un leñador—he oído
en el bosque el lamento
de tu canción y en las palabras de ella
me ha venido el recuerdo
de mi alegre mocedad florida
que feneció tan presto...
Eramos dos amigos en la aldea
que cantábamos eso,
y uno partió... hace mucho... Desde entonces
nunca a cantar he vuelto...*

*La sombra penetraba las montañas,
callaba el campo fresco
y ladridos distantes anunciaban
el retorno a los predios.
Oyó el ciego y forzando el disimulo
dijo:—hermano, soy viejo
y como no conozco la comarca
he extraviado el sendero...
y tactando el bardal con la cayada
se fué, con paso lento,
perdiendo entre las brumas de la tarde
como las hojas que se lleva el viento...*

SUGESTIONES DE LA HORA

*Este reflejo verde que la escollera alumbra,
y esta salobre ráfaga, y este clamor sereno
del mar, me hablan en lengua tan cálida que, ajeno
a toda ansia presente, el alma se apenumbra.*

*Mi anhelo va a una tierra que siento tierra mía
porque este soplo fresco que la brisa descose,
tiene como palabras que mi oído conoce
y un aroma de rosas aspirado algún día.*

*Oh tedio del camino donde soy extraviado!
Mis ojos buscan cielos azules, el perdido
país que hay en los sueños y que un Genio ha encantado:*

*el país en que hablan el pájaro y la fuente
y en que hay palacios de oro con jardines de olvido,
donde es eterno el sueño de la Bella Durmiente.*

G. CASTAÑEDA ARAGÓN

(Del libro *Campanas de Gloria*, Medellín, Colombia).

Campanas de gloria se titula un libro de versos que nos llega de San Juan del Córdoba, Medellín, Colombia. Dan muestra de la obrita las tres poesías anteriores. Y así todas. Cosa de égloga, algo muy apreciable. Las prologa el notable Ramón Vinyes.

DE NUESTRO CORRESPONSAL EN SAN FRANCISCO DE CALIFORNIA

El "Castilian" en los Estados Unidos

DURANTE tu estada en Nueva York, creo que tuviste ocasión de sentir los avances que el prejuicio «castellano» ha hecho en estas gentes y lo arraigado de este prejuicio y la imposición que significa sobre todos los latinoamericanos. Pues bien, el estado de cosas que tú pudiste ver en Nueva York existe en todo Estados Unidos. En todas partes exigen a los Profesores enseñar el «Castilian» y a los discípulos aprender y hablar el «Castilian». En todas partes creen que lo que hablamos en la América Latina es un mal castellano, o a veces creen que no es sino un dialecto. Los profesores españoles, por supuesto, hacen continua propaganda por extender esta idea, auxiliados por los profesores norteamericanos de español y de lenguas románicas y por la gran masa del vulgo ignorante, que a fuerza de oírlo ha llegado realmente

a creer que lo que se debe aprender es el «Castilian» y lo que se debe evitar es el «indio» el «mexicano» o los dialectos de Sur América. Por demás está decirte, porque ya tú lo sabes, que las Universidades (ejp., la de California) sólo enseñan y reconocen el «Castilian.» Ahora ¿quées el «Castilian»? Pues hombre, tú hablas un «nice Castilian» si pronuncias la *c* como *z*, si pronuncias la *z* cada vez que se te pone por delante con acento exagerado, si pronuncias las *elles* con la misma contracción de la lengua con que los chiquillos que venden periódicos en Costa Rica imitan la bocina de los automóviles. Si haces las *ves* como la *v* inglesa, etc., etc. Ahora, analizando un poco es fácil descubrir que la culpa de esta situación la tenemos los latinoamericanos. Hay, entiendo, más americanos (latinos) capaces de dar clases

y defender el punto que españoles y sin embargo, no se ha oído todavía una protesta vigorosa de parte de ninguno. Todos hemos aceptado humildemente la imposición y no sólo la imposición, sino también el descrédito que ello significa para nuestra América y para nuestra cultura, sin una sola protesta. A mí me parece que esta situación debe concluir y con ese objeto se debe iniciar una campaña vigorosa. Por supuesto, que si una persona como yo, que no entiende ni mucho ni poco del asunto, comienza a protestar, al momento se me vienen encima los españoles de las universidades y con ellos, los otros profesores norteamericanos y en un momento me dejan sin poder decir «ni tus, ni míus». Pero en cambio, si la campaña se inicia por los que saben y entienden de eso, entonces el resultado será diferente. Mi plan es éste, y para eso vengo a solicitar tu colaboración. Tú, que tienes conocidos entre los más notables profesores y hombres de letras de la América, solicitarás su opinión acerca del asunto. Una vez recogidas